

El desarrollo de la capacidad creadora

LOWENFELD

Realizado por:

José Luis Delgado Rodríguez
M^a Beatriz González Díaz
Amanda Rodríguez García
Nayra Román Melián Yurena

1.- SIGNIFICADO DEL ARTE EN LA EDUCACIÓN

EL SIGNIFICADO DE LAS ACTIVIDADES ARTÍSTICAS

El niño nos transmite sus emociones a través del arte, el arte construido por él gracias a sus experiencias. La educación del niño lo convierte en un miembro útil y adaptado a la sociedad, pero sin embargo en la escuela más que aprender premisas morales se valora el memorizar datos, unos datos que no se cuestionan cuando lo óptimo sería enseñarles a los niños a descubrir y buscar respuestas por sí mismos; y esto último está contenido precisamente en las actividades artísticas.

A los niños no hay que encorsetarlos en su acción creadora, sino dejar que aprendan a crear creando, porque ellos no tienen que ver la realidad sino con su propia mirada, la de un ser que asimila y descubre su entorno.

SIGNIFICADO DEL ARTE PARA LOS NIÑOS

Para los niños el arte es un medio de expresión, y a diferencia de lo que se hace comúnmente, el maestro no debe coartar su libertad creadora diciéndole qué color usar y demás, pues esto acabaría otorgándole miedos que destruyen su confianza en sí mismo. Así, el arte será un instrumento de auto expresión para niños tímidos y retraídos.

LOS SENTIDOS COMO BASE DEL APRENDIZAJE

Solamente a través de los sentidos puede tener lugar el aprendizaje, y esto es algo que no se valora lo suficiente en la educación del niño.

En un mundo donde las experiencias sensoriales con el medio son cada vez más difíciles debido a la artificialidad del mismo, la educación artística es la única disciplina que realmente se concentra en el desarrollo de las experiencias sensoriales. Es ahí donde el niño entrará en contacto con las texturas, las formas y el color más profundamente.

IMPORTANCIA DE LA AUTOIDENTIFICACIÓN Y DE LA AUTOEXPRESIÓN

En la actualidad vivimos en un mundo alienizante en el cual el individuo pocas veces se siente identificado con lo que hace. Será entonces cuando la diversión y el entretenimiento cobren una mayor importancia para la autodeterminación del individuo.

Este problema descrito anteriormente debería amortiguarse con la educación, una educación que nos ayude a identificarnos con nosotros mismos. Se

debe enseñar al niño a interactuar con otros seres humanos, a relacionarse, y no sólo con niños de su misma edad, sino con una muestra más amplia, lo que podría evitar el alejamiento, la indiferencia, el antagonismo e incluso la violencia.

No hay expresión artística posible sin la auto-identificación con la experiencia expresada; es la verdadera expresión del yo, y para que un niño comprenda las necesidades del prójimo, primero debe conocerse a sí mismo, algo a lo que el arte ayuda; la auto-expresión. Existe una gran satisfacción en poder expresar los propios sentimientos y emociones en el arte, expresando así su propia importancia a través del medio apropiado. Sin embargo, el niño que imita puede convertirse en un ser dependiente en cuanto a sus pensamientos y llegar a subordinar sus ideas a las de otro, lo que puede conducirlo a la frustración.

EL ARTE COMO ELEMENTO IMPORTANTE EN LA SOCIEDAD

Se suele considerar el arte como la forma más elevada de la expresión humana, siendo también un reflejo de la sociedad dentro de la que surge.

2.- COMPRENSIÓN DEL DESARROLLO

EL ARTE COMO MEDIO DE INTERPRETACIÓN DEL DESARROLLO

La figura que un niño dibuja o pinta refleja los sentimientos, la capacidad intelectual, el desarrollo físico, la aptitud perceptiva, el factor creador implícito, el gusto estético, e incluso el desarrollo social del individuo. También se perfilan en ellos todas las transformaciones que sufre el niño a medida que crece y se desarrolla, un desarrollo compuesto por varios factores.

DESARROLLO EMOCIONAL O AFECTIVO

Un dibujo y la intensidad con la cual el creador se identifica con este, puede constituir la oportunidad para su desarrollo emocional.

Los niños que padecen desajustes afectivos frecuentemente se evaden hacia una representación rígida. Un niño que se acostumbra a depender de tales moldes, que ejecute bien las copias, puede perder la confianza en sus propios medios de expresión y recurrir a las repeticiones estereotipadas como un mecanismo de evasión. No introduce nada que indique su relación con esos objetos; está simplemente representándolos de forma pasiva.

Con la inclusión directa del yo, el niño participa realmente en su dibujo; puede aparecer directamente en su trabajo de creación o representar a alguien con quien se identifica. Esto es característico de un niño seguro, afectivo o emocionalmente

libre, que no se distrae fácilmente con lo que le rodea y confía en su expresión artística.

DESARROLLO INTELECTUAL

El conocimiento que revela el niño cuando dibuja indica su nivel intelectual. Generalmente, un dibujo rico en detalles subjetivos proviene de un niño con elevada capacidad intelectual.

A medida que el niño crece cambian los detalles y la toma de conciencia del ambiente que lo rodea. Los individuos que tienden a quedar retrasados en este aspecto están demostrando falta de desarrollo intelectual.

DESARROLLO FÍSICO

En el trabajo creador de un niño, se revela su desarrollo físico por su habilidad para la coordinación visual y motriz, por la manera en que controla su cuerpo, guía su grafismo y ejecuta ciertos trabajos.

Por otra parte, la exageración o la omisión reiteradas de ciertas partes del cuerpo pueden vincularse con el desarrollo físico del individuo. Un niño físicamente activo retratará movimientos físicos activos.

DESARROLLO PERCEPTIVO

El cultivo y el desarrollo de nuestros sentidos es una parte importante de la experiencia artística. La observación visual desarrolla una progresiva sensibilidad hacia el color, la forma y el espacio. Los niños que rara vez se sienten influidos por las propias experiencias perceptivas demuestran poca habilidad para observar y poca agudeza para apreciar diferencias en los objetos.

DESARROLLO SOCIAL

Generalmente, el primer objeto reconocible en los dibujos de un niño es una persona. A medida que el niño crece va incluyendo más personas en sus dibujos; este sentimiento de conciencia social es el comienzo de la comprensión que el niño adquiere de un mundo más amplio, del cual forma parte.

DESARROLLO ESTÉTICO

La estética es el medio de organizar el pensamiento, los sentimientos y las percepciones en una forma de expresión que sirva para comunicar a otros estos pensamientos o sentimientos.

Los productos de la creación de los niños revelan su desarrollo estético por la capacidad de integrar experiencias en un todo cohesivo; esto se logra a través de las líneas, texturas y colores utilizados. La estética está también íntimamente ligada con la personalidad.

DESARROLLO CREADOR

El desarrollo creador comienza tan pronto como el niño traza los primeros rasgos. Lo hace inventando sus propias formas, de manera que es algo únicamente suyo. El dibujo del niño refleja el desarrollo de su creatividad.

EL ARTE COMO REFLEJO DEL DESARROLLO

Los productos de la actividad artística del niño revelan muchas cosas. El arte proporciona al niño una amplia gama de posibilidades; gracias a este, las respuestas que tiene que buscar y las soluciones que encuentra son suyas. Comprendiendo la forma en que un niño dibuja podemos apreciar la complejidad y las variaciones que tienen lugar en el proceso mediante el cual el niño crece y se desarrolla.

EL TEMA EN EL ARTE

En el arte el tema tratado será el mismo en cualquier edad, lo que varía es la forma. En cierto sentido, no hay temas en arte, sino diferentes modos de representar nuestras relaciones con las cosas, las personas, los sentimientos y las emociones que provoca el mundo que nos rodea.

ETAPAS DE DESARROLLO EN EL ARTE

A medida que los niños cambian, también varía su expresión creativa, pero no todos los niños pasan de una etapa a otra en la misma época.

El niño muy pequeño comienza a dibujar haciendo trazos desordenados en un papel; a esto se le suele llamar la etapa del garabateo o del garabato, y esta dura normalmente de los 2 a los 4 años. Será entonces y hasta los 7 años cuando pase a la etapa preesquemática, en la que el niño hace sus primeros intentos de representación.

Luego viene la etapa esquemática que va aproximadamente de los 7 a los 9 años, donde el niño suele disponer los objetos o personas que está dibujando en línea recta, al pie del papel y según el ancho del mismo.

De los 9 a los 12 años el niño comienza una etapa de naciente realismo, donde se interesa mucho más por los detalles. Entre los 11 y los 12 años se empieza a preocupar por las proporciones y la profundidad (etapa pseudonaturalista).

El desarrollo natural de un joven no se extiende más allá de los 14 años, pero puede ir adquiriendo conscientemente un perfeccionamiento de las técnicas artísticas.

SIGNIFICADO DE LAS ETAPAS DE DESARROLLO

Los niños no intentan copiar la naturaleza tal cual los adultos la conocen. Hay estadios en el desarrollo del intelecto estrechamente paralelos a las etapas mencionadas anteriormente; y algunas cosas no pueden enseñarse hasta que el niño sea intelectualmente capaz de captar los conceptos.

LA IMPORTANCIA DE LA EXPERIENCIA ARTÍSTICA

Nunca se han tenido las actividades de dibujar y pintar como necesidades básicas para el correcto desarrollo de los niños, pero sin embargo esta parece ser una forma natural de aprender.

3.- EL DESARROLLO DE LA CAPACIDAD CREADORA

LA IMPORTANCIA DE LA CREATIVIDAD

El desarrollo del pensamiento creador tiene una importancia enorme para nosotros como individuos y como sociedad. La capacidad creadora se considera como un comportamiento constructivo, productivo, que se manifiesta en la acción o en la realización; es el valor opuesto a la conformidad mental.

El arte puede considerarse un proceso continuo de desenvolvimiento de la capacidad creadora. En cualquier proceso de creación hay varios factores implícitos, como el ambiental o el de los valores sociales, además de la personalidad del propio alumno.

EL COMPORTAMIENTO CREATIVO E INTELECTUAL

Todos los niños nacen creativos, es el medio que les rodea el que inhibe su curiosidad natural y su comportamiento exploratorio.

Algunas veces se confunde la inteligencia con la capacidad creadora, cuando en realidad estas tienen poca relación. Es mucho más importante en los niños el

desarrollo de la capacidad creadora, porque esta no puede adquirirse a edades más avanzadas.

LA ESCUELA Y LA CAPACIDAD CREADORA

Existen pruebas de que a los maestros no les gusta el niño creador, y sin embargo el niño dócil y conformista recibe en la escuela su recompensa.

LA MEDICIÓN DE LA CAPACIDAD CREADORA

Casi todos los maestros miden la creatividad, pero generalmente de acuerdo con sus propias pautas. Algo en lo que todos concuerdan es en considerar como parte integrante del pensamiento creador la aptitud para concebir gran número de ideas; otro factor sería la aptitud para pasar de un tipo de pensamiento a otro; otro sería la aptitud para concebir ideas no usuales o remotas.

MÉTODOS PARA DESARROLLAR EL POTENCIAL CREATIVO

Hay muchos programas ideados para desarrollar el potencial creativo, pero su eficacia es dudosa en un sistema educativo donde este no se valora suficientemente. Ahí entrará la influencia del maestro de arte, que debe fomentar el espíritu de investigación, pues la curiosidad es un don natural al que se le debe prestar apoyo desde una edad temprana.

EL ARTE Y LA CAPACIDAD CREADORA

Aunque el arte y la capacidad creadora no es lo mismo, con un método de enseñanza correcto uno puede ayudar al desarrollo del otro.

A la hora de dar una clase de arte, la mayor creatividad se da al usar menos cantidad de material pero profundizando más en este que al contrario. Y es precisamente este contrario, el uso de muchos materiales y el profundizar poco en ellos, lo que se da actualmente dentro de nuestro sistema educativo. Pero la creatividad no sólo se debe aplicar al campo del arte, sino a todos (matemáticas, ciencias...).

4. LOS COMIENZOS DE LA AUTOEXPRESIÓN.

LA ETAPA DEL GARABATEO: DE 2 A 4 AÑOS.

En los primeros años de vida, el arte puede contribuir al desarrollo del niño, pues el aprendizaje tiene lugar en la interacción del niño y el ambiente. El arte no comienza para el niño cuando hace su primera raya en un papel, sino mucho antes, cuando los sentidos tienen su primer contacto con el medio y el niño reacciona ante esas experiencias sensoriales.

La etapa del garabateo comienza alrededor de los 18 meses. Este primer trazo supone un paso muy importante en su desarrollo, pues es el comienzo de la expresión que no sólo va a conducir al dibujo y a la pintura, sino también a la palabra escrita. Es lamentable que la palabra “garabato” tenga connotaciones negativas para los adultos, ya que suele sugerir pérdida de tiempo o falta de contenido, pero la realidad es que significa todo lo contrario, pues la manera en que se reciban estos primeros trazos y la atención que se les preste, pueden ser la causa de que el niño desarrolle actitudes que aún poseerá cuando comience su escolaridad formal.

Entre los 2 y los 4 años, los garabatos tienden a seguir un orden bastante predecible. Comienzan con trazos desordenados y van evolucionando hasta convertirse en dibujos con un cierto contenido reconocible para los adultos.

Podemos clasificarlos en 3 categorías:

GARABATEO DESORDENADO: Hacia los 2 años, el niño realiza trazos sin sentido, en los que suele mirar hacia otro lado mientras los realiza. El niño aún no tiene control visual de sus garabatos. Emplea “grandes movimientos” para él, aunque para un adulto resulten movimientos en pequeña escala. La satisfacción del niño deriva en esta etapa en la experiencia de movimientos que realiza. Es muy importante interesarse por lo que el niño está haciendo, pues debe sentir que este medio de comunicación es aceptado por los adultos.

GARABATEO CONTROLADO: Hacia los 2 años y medio, el niño ha descubierto el control visual sobre los trazos que ejecuta. Éstos son el doble de largos y el niño suele llenar toda la página. Los garabatos son mucho más elaborados y en algunas ocasiones, el niño descubre ciertas relaciones entre lo que ha dibujado y algo del ambiente. El papel del adulto es ahora mucho más importante, ya que el niño a menudo acudirá a él con sus garabatos, deseoso de hacerlo partícipe de su entusiasmo. Es la participación en la experiencia y no el dibujo lo que en realidad importa.

EL GARABATEO CON NOMBRE: Alrededor de los 3 años y medio, el niño comienza a dar nombre a sus garabatos. Esta actitud de dar nombre a los garabatos es muy significativa, pues es el indicio de que el pensamiento del niño ha cambiado. Antes estaba satisfecho con los movimientos que realizaba, pero ahora ha empezado a conectar dichos movimientos con el mundo que lo rodea. El niño dibuja

ahora con una intención. La cantidad de tiempo que dedica ahora al dibujo aumenta y los garabatos van a ser más diferenciados. Los trazos a veces van acompañados por una descripción verbal de lo que se está haciendo. Esta conversación es una comunicación con su propio yo. Los garabatos y líneas que los adultos pueden considerar sin sentido, tienen un significado real para el niño que los está dibujando. Los adultos deben tratar de inculcar confianza y entusiasmo en este nuevo modo de pensar. En esta etapa, tenemos una clave para interpretar su pensamiento, con lo que ahora podemos estimular el pensamiento del niño y alentar su imaginación. Los trazos que realizan, deben mirarse como tales: círculos, líneas verticales, horizontales..., y no cómo símbolos ni como trazos que tengan otro significado que no sea el de garabatos.

Respecto al significado del color, éste va a desempeñar un papel secundario en la etapa del garabateo. Es en la etapa de dar nombre a sus garabatos cuando el niño desea realmente emplear diferentes colores para distintos significados. Sin embargo, el color como parte de proceso de garabateo es principalmente exploratorio, y el uso de ciertos colores puede estar vinculado más con la distribución física de los colores que con la personalidad y las emociones del niño. Trabajar y explorar con los colores resulta agradable para el niño.

En cuanto al proceso del desarrollo del niño, es muy importante considerar el garabateo como parte de éste. En esta etapa, el niño reflejará en su trabajo creador su desarrollo físico, intelectual y emocional. El adulto deberá en un principio ser mero espectador de este proceso, y deberá ayudar a estimular con sensaciones el pensamiento del niño en la última fase.

En lo que respecta a los materiales artísticos, deben ajustarse a las necesidades de los niños. En esta etapa, el niño necesita practicar y experimentar sensaciones que despierten sus sentidos. Los materiales deben estimular la expresión espontánea sin que su uso suponga dificultades técnicas.

Poco recomendables: Acuarela, (ya que los colores se mezclan con facilidad) lápiz común, (la punta aguda no se desliza fácilmente por el papel). Pintura aplicada con los dedos, (ya que el niño va a centrar su atención en la consistencia pastosa del material, y no en utilizarlo como medio de expresión). Las actividades de pegado, doblado, rayado o recortado jamás deberían incluirse en programas destinados a niños en la etapa del garabateo, ya que esos trabajos sólo sirven para poner de manifiesto la inhabilidad del niño para realizarlos, ya que están fuera de su nivel y capacidad.

Bastante recomendables: Creyón, tiza blanca para utilizar en pizarra, témpera, (con una textura consistente para que no escurra en el papel); la arcilla es un material excelente para esta edad, ya que el manejo de un material tridimensional le permite al niño utilizar los dedos y los músculos de forma diferente. Mediante el "collage", el niño se va a familiarizar con el color y la textura, por lo que conviene utilizar este recurso en alguna que otra ocasión.

5. PRIMEROS INTENTOS DE REPRESENTACIÓN.

LA ETAPA PREESQUEMÁTICA: DE 4 A 7 AÑOS.

Esta etapa surge directamente de los últimos periodos del garabateo. El niño ahora crea ciertas formas que tienen alguna relación con el mundo que le rodea. Esta creación conciente de formas, adquiere gran significado si pensamos que es el comienzo de la comunicación gráfica. El niño ahora, trata de establecer una relación con lo que intenta representar. Estos dibujos son importantes, tanto para el niño, como para los adultos, que ahora cuentan con un testimonio palpable del proceso mental del niño, ya que permite obtener ciertas claves de lo que es importante en la vida de éste y sobre la forma en que comienza a organizar su relación con el ambiente. Por tanto, puede decirse que el arte de los niños en la etapa de las primeras representaciones se puede considerar como un reflejo directo del niño mismo.

En los dibujos preesquemáticos, los trazos evolucionan hacia formas reconocibles y este primer símbolo logrado va a ser la figura humana, que se representa mediante un círculo para la cabeza y dos líneas verticales para los pies. Hacia los seis años, el niño puede llegar a trazar un dibujo bastante elaborado de la figura humana.

En los dibujos y pinturas realizados en esta edad, hay normalmente poca relación entre el color elegido para pintar un objeto y el objeto representado. Es evidente que si se le critica al niño el uso del color o se le indica cuál es el color correcto para tal o cual dibujo, se estará interfiriendo con su expresión. Hay que dejar que el niño descubra libremente sus propias relaciones con el color, ya que sólo a través de la experimentación establecerá una correspondencia entre sus propias reacciones afectivas frente al color y la organización armónica de éste frente al dibujo.

Los objetos en el espacio tienden a estar en un orden un tanto caprichoso. El niño concibe al espacio como aquello que lo rodea, es decir, que los objetos aparecerán arriba, abajo o uno junto a otro, en la forma en que el niño los comprende.

Los niños difieren muchísimo en esta edad de los 3 a los 6 años, ya que cada niño es un producto de su ambiente. Sin embargo, por regla general, tienden a ser muy curiosos, llenos de entusiasmo, y deseosos de expresarse aunque no en forma lógica. El desarrollo en los niños de esta etapa, sigue las mismas pautas de desarrollo que otros aspectos de su vida. Al igual que hay grandes diferencias entre los niños, también existen grandes diferencias entre sus dibujos. El dibujo es un medio mediante el cual el niño desarrolla relaciones y concreta muchos pensamientos vagos que pueden ser importantes. El dibujo se convierte en sí mismo en una experiencia de aprendizaje.

En general, cuanto más detalles se encuentren en un dibujo, mayor será la conciencia que el niño ha tomado de las cosas que lo rodean. Uno de los indicios más importantes de esta etapa es la flexibilidad del niño, hecho que se puede apreciar en los frecuentes cambios que se producen en sus conceptos. La manera de representar las cosas es un indicio de las experiencias que el niño ha tenido con ellas. Por tanto, el arte de los niños nos proporciona no sólo la oportunidad de comprenderlos, sino que además nos brinda la ocasión de influir en el desarrollo a través de la educación artística. Esto no quiere decir que vayamos a influir positivamente en el comportamiento de un niño por brindarle modelos o técnicas que lo lleven a conseguir un producto final “más bonito”. El cambio en el producto mismo se debe producir a través de la evolución del pensamiento, los sentimientos y la percepción del niño. En este proceso se evidencian variaciones en el comportamiento o en las pautas de desarrollo. En él tienen lugar, también, cambios significativos en el producto artístico.

Para que la motivación artística sea exitosa, debe hacer de la experiencia artística mucho más que una simple actividad. Debe estimular en el niño la toma de conciencia de su ambiente y hacerle sentir que la actividad artística es extremadamente vital y más importante que cualquier otra cosa. Mientras el adulto quede fuera de la motivación y simplemente dirija la actividad artística, no podremos esperar que los niños se interesen. Es más importante la forma de decirle algo a un niño, la atmósfera que se crea, que lo que se le dice en sí. Por tanto la actitud del adulto es vital en la experiencia del aprendizaje. Las motivaciones artísticas en esta edad deben empezar con el niño mismo, puesto que todo contacto con el ambiente el niño lo establece a través del yo. Por tanto, el niño necesita descubrir una relación entre sus propios trazos y el mundo exterior. Dado que nuestro contacto con el ambiente se hace solamente a través de los sentidos, es primordial desarrollar y cultivar la percepción en la educación artística. Este tipo de motivación puede llevarse a cabo haciendo intervenir al niño activamente en una experiencia práctica, como por ejemplo: conversar cómo se siente un niño bajo la lluvia, que ropa se tiene que poner, como se siente la cara mojada, las gotas golpeando en la ropa...etc. El niño debe tener todas las experiencias que le brinde la vida por sí mismo, como entidad, como individuo que puede, debe y va a pensar por cuenta propia.

A la hora de elegir los temas para esta etapa de los primeros intentos de representación deben tenerse en cuenta el significado que tiene la actividad para los niños. Cuanto más entregado esté a la actividad artística, más se identificará con lo que hace y más activamente empleará los sentidos y más significativo será para él.

Igual pasa con el material: Cualquier material artístico puede ser un tema apropiado, ya que este desempeña en sí un papel secundario, ya que la expresión del niño es lo importante. Cualquier tema de expresión artística, no sólo debe estar íntimamente ligado al yo corporal del niño, sino que además, debe proporcionarle la oportunidad de establecer una relación entre sus dibujos y su medio.

Teniendo en cuenta que el proceso de creación tiene mucho más significado que el producto final obtenido, se debe seleccionar el material artístico de modo que llene las necesidades del grupo para el cual se ha planeado el trabajo.

Los materiales más adecuados para esta edad son la témpera preparada como pintura espesa, los creyones, lápices comunes para dibujar detalles, tizas de colores, lápices de fibra, papeles coloreados, materiales para "collage", la arcilla y la plastilina.

Se desaconseja la pintura intencionadamente chorreada, cereales pegados sobre el papel, figuras de papel recortadas, los proyectos decorativos, etc., es decir, todo lo que se interponga en el proceso creador del niño, ya que lo significativo en sí debe ser la experiencia artística.